

AUTORIDAD REGULATORIA

La AUTORIDAD REGULATORIA NUCLEAR (ARN) fue creada mediante la Ley N° 24.804 Ley Nacional de la Actividad Nuclear, promulgada el 25 de abril de 1997, como entidad autárquica en jurisdicción de la Presidencia de la Nación, con la función de regular y fiscalizar la actividad nuclear en todo lo referente a los temas de seguridad radiológica y nuclear, protección física y no proliferación nuclear. Debe asimismo asesorar al Poder Ejecutivo Nacional en las materias de su competencia.



La Autoridad Regulatoria Nuclear tiene como objetivo establecer, desarrollar y aplicar un régimen regulatorio para todas las actividades nucleares que se realicen en la República Argentina. Este régimen tiene los siguientes propósitos:

- Sostener un nivel apropiado de protección de las personas contra los efectos nocivos de las radiaciones ionizantes.
- Mantener un grado razonable de seguridad radiológica y nuclear en las actividades nucleares desarrolladas en la República Argentina.
- Asegurar que las actividades nucleares no sean desarrolladas con fines no autorizados por la ley y las normas que en su consecuencia se dicten, así como por los compromisos internacionales y las políticas de no proliferación nuclear asumidos por la República Argentina.
- Prevenir la comisión de actos intencionales que puedan conducir a consecuencias radiológicas severas o al retiro no autorizado de materiales nucleares u otros materiales o equipos sujetos a regulación y control.

ANTECEDENTES REGULATORIOS EN LA ARGENTINA

El Decreto Ley N° 22.498/56, ratificado por la Ley N° 14.467, reorganizó la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), y en su artículo 2º, estableció que uno de sus objetivos era fiscalizar las aplicaciones científicas e industriales de las transmutaciones y reacciones nucleares en cuanto sea necesario por razones de utilidad pública o para prevenir los perjuicios que pudieran causar. El objetivo citado definía dicho organismo como la autoridad nacional competente en todo lo referente a la protección de los individuos y su ambiente contra los efectos nocivos de las radiaciones ionizantes, a la seguridad de las instalaciones nucleares y al control del uso final del material nuclear. También establecía su competencia en el dictado de los reglamentos necesarios para el contralor permanente de las actividades relacionadas con material radiactivo.



Las actividades de control fuera del ámbito de la CNEA, se iniciaron formalmente en el país en el año 1958, a partir del Decreto N° 842/58 que aprobó y puso en vigencia el Reglamento para el Uso de Radioisótopos y Radiaciones Ionizantes, reglamento que tenía por objeto regular el uso y aplicación de las sustancias radiactivas y las radiaciones provenientes de las mismas o de reacciones y transmutaciones nucleares en todas sus aplicaciones. Su artículo 7° establecía que la CNEA fiscalizaría la aplicación de este reglamento para el uso de los radioisótopos y las radiaciones ionizantes, con excepción del control del uso de equipos generadores de rayos x, y sancionaría los casos de violación del mismo. Posteriormente, en el año 1965, se reglamentó el régimen de sanciones administrativas, el cual actúa como último eslabón de la cadena de control, pues permite sancionar las transgresiones a la normativa y, en aquellos casos extremos que así lo justifiquen, dar de baja del sistema regulatorio (retiro de permisos o decomiso de fuentes radiactivas) a los usuarios infractores.

Desde el inicio de las actividades regulatorias en el país, se consideró que la eficacia en el desempeño de estas funciones requería disponer de suficiente conocimiento científico-tecnológico como para juzgar -con real independencia- el diseño, la construcción, la operación y el retiro de servicio de las instalaciones sujetas a control.

Como país miembro del Comité Científico de Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas (UNSCEAR) se desarrollaron estudios ambientales para analizar el movimiento del material radiactivo proveniente del depósito de radionucleidos presentes en la atmósfera, como consecuencia de los ensayos de armas nucleares. Estos estudios permitieron conocer los parámetros de transferencia en cadenas alimenticias y establecer criterios para limitar las descargas de material radiactivo al ambiente, mucho antes de que se llevaran a cabo actividades nucleares significativas en la Argentina.

También en la época aludida se inició el dictado de cursos de capacitación en protección radiológica para usuarios de materiales radiactivos en la industria, medicina e investigación, y se estableció el sistema de control de estas actividades. El sistema incluía actividades de licenciamiento, de evaluación de diseño y de operación, de análisis de seguridad y la realización de inspecciones. En aquel momento se inició también la prestación de los primeros servicios de monitoreo individual, y las acciones para controlar y acondicionar fuentes radiactivas en desuso.

En 1966 se pusieron en vigencia las Normas básicas de seguridad radiológica y nuclear, cuyo objeto era el mantenimiento de la seguridad y la protección de la salud del personal de la CNEA y de los miembros del público que pudieran concebiblemente resultar afectados por las tareas que en ella se realicen. En su texto se incluían las tareas a las cuales se aplicaban dichas normas y se asignó la función de supervisión de la protección radiológica y nuclear a la entonces Gerencia de Seguridad e Inspección. Esta Gerencia tenía a su cargo el dictado de normas, reglamentos y códigos de práctica referentes al tema; el control de instalaciones y operaciones desde el punto de vista de la protección radiológica; la contabilidad de materiales fisionables especiales, y demás medidas necesarias para prevenir accidentes de criticidad, la vigilancia radiosanitaria y el mantenimiento de registros adecuados.

Posteriormente, con el fin de disponer de la normativa necesaria para garantizar la seguridad radiológica en las instalaciones relevantes, v.g. las centrales nucleoelectricas, las plantas de irradiación, los reactores de investigación, etc., el Consejo Asesor para el Licenciamiento de Instalaciones Nucleares, en su papel de Autoridad Regulatoria, desde fines de los setenta, discutía y aprobaba las normas regulatorias. Dichas normas eran de aplicación en el diseño, construcción y operación de toda instalación controlada por la rama regulatoria de la CNEA. Este cuerpo colegiado dependía directamente del Directorio de la Comisión Nacional de Energía Atómica independizando, en la práctica, las actividades de control regulatorio de las actividades de desarrollo, promoción y producción de la institución. A fines de la década de 1980 se reestructuraron los organismos ejecutivos asociados con las actividades regulatorias, creándose la Gerencia de Área Asuntos Regulatorios en Seguridad Radiológica y Nuclear.

CREACIÓN DEL ENTE NACIONAL REGULADOR NUCLEAR

El Decreto N° 1540 del 30 de agosto de 1994, considerando que se deben reservar como funciones propias del Estado Nacional la regulación y fiscalización de la actividad nuclear, asigna a una institución estatal independiente el ejercicio exclusivo de dichas funciones, a efectos de diferenciar el rol propio del controlante y del controlado. Así, su artículo 2° crea el Ente Nacional Regulador Nuclear (ENREN), a fin de cumplir las funciones de fiscalización y de regulación de la actividad nuclear que hasta ese entonces estaban a cargo de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

El ENREN se constituyó como un ente autárquico con plena capacidad jurídica para actuar en los ámbitos del derecho público y privado; con un patrimonio constituido por los bienes que la Comisión Nacional de Energía Atómica le transfirió como consecuencia de lo dispuesto en dicho decreto; y con recursos provenientes de la tasa regulatoria nuclear y aportes del Tesoro Nacional, fijando su sede en la ciudad de Buenos Aires.

Con fecha 10 de abril de 1995, el Decreto N° 506 facultó al ENREN a dictar las normas de contenido técnico necesarias para regular y fiscalizar las actividades nucleares, de aplicación obligatoria en todo el territorio nacional en materia de seguridad radiológica y nuclear, salvaguardias y protección física. Por otra parte, confirmó la vigencia de las resoluciones oportunamente adoptadas por la Comisión Nacional de Energía Atómica en el desempeño de sus funciones de contralor.

LEY NACIONAL DE LA ACTIVIDAD NUCLEAR

La Ley N° 24.804, denominada Ley Nacional de la Actividad Nuclear, establece que el Estado Nacional fijará la política nuclear y desarrollará funciones de investigación y desarrollo a través de la Comisión Nacional de Energía Atómica y las de regulación y fiscalización por medio de la Autoridad Regulatoria Nuclear, sucesora del Ente Nacional Regulador Nuclear. El Decreto N° 1390 del 27 de noviembre de 1998 reglamenta esta ley definiendo sus alcances y los procedimientos que facilitan su aplicación.

La Autoridad Regulatoria Nuclear actúa como entidad autárquica en la jurisdicción de la Presidencia de la Nación y está sujeta al régimen de contralor público. Tiene a su cargo, según lo dispone el artículo 7° de la Ley, la función de regulación y fiscalización de la actividad nuclear en todo lo referente a los temas de seguridad radiológica y nuclear, protección física y fiscalización del uso de materiales nucleares, licenciamiento y fiscalización de instalaciones nucleares y salvaguardias internacionales. La Ley declara “sujeta a jurisdicción nacional” la regulación y fiscalización de la actividad nuclear en dichos aspectos.

Toda persona física o jurídica que pretenda desarrollar una actividad nuclear deberá ajustarse a las regulaciones que imparta la ARN en el ámbito de su competencia y solicitar el otorgamiento de la licencia, permiso o autorización que lo habilite para su ejercicio.

La Ley N° 24.804 asigna a la Autoridad Regulatoria Nuclear un amplio conjunto de facultades y funciones. Entre las más importantes cabe destacar:

- Dictar las normas regulatorias referidas a seguridad radiológica y nuclear, protección física y fiscalización del uso de materiales nucleares, licenciamiento y fiscalización de instalaciones nucleares, salvaguardias internacionales y transporte de materiales nucleares en su aspecto de seguridad radiológica y nuclear y protección física.
- Otorgar, suspender y revocar las licencias de construcción, puesta en marcha y operación y retiro de servicio de centrales de generación nucleoelectrica.



- Otorgar, suspender y revocar licencias, permisos o autorizaciones en materia de minería y concentración de uranio, de seguridad de reactores de investigación, de aceleradores relevantes, de instalaciones radiactivas relevantes, incluyendo las instalaciones para la gestión de desechos o residuos radiactivos y de aplicaciones nucleares a las actividades médicas e industriales.
- Realizar inspecciones y evaluaciones regulatorias en las instalaciones sujetas a la regulación de la Autoridad Regulatoria Nuclear, con la periodicidad que estime necesaria. El Decreto reglamentario dispone que los inspectores de la Autoridad Regulatoria Nuclear tendrán acceso a las instalaciones u otros lugares sujetos a su facultad de contralor donde se utilice, manipule, produzca, almacene materiales nucleares o radiactivos y deberá, a tales efectos, reglamentar las condiciones de ingreso.
- Aplicar sanciones, las que deberán graduarse según la gravedad de la falta, y que pueden llegar al decomiso de los materiales nucleares o radiactivos, así como también a la clausura preventiva de las instalaciones sujetas a regulación, cuando se desarrollen sin la debida licencia, permiso o autorización o ante la detección de faltas graves a las normas de seguridad radiológica y nuclear y de protección de instalaciones.
- Establecer, de acuerdo con parámetros internacionales, normas de seguridad radiológica y nuclear referidas al personal que se desempeñe en instalaciones nucleares y otorgar las licencias, permisos y autorizaciones específicas habilitantes para el desempeño de la función sujeta a licencia, permiso o autorización.
- Evaluar el impacto ambiental de toda actividad que licencie, entendiéndose por tal a aquellas actividades de monitoreo, estudio y seguimiento de la incidencia, evolución o posibilidad de daño ambiental que pueda provenir de la actividad nuclear licenciada.

Los recursos de la Autoridad Regulatoria están constituidos básicamente por los aportes del Tesoro Nacional que se determinen en cada ejercicio presupuestario, así como por la tasa regulatoria. El Artículo 26 de la Ley dispone que “los licenciatarios titulares de una autorización o permiso, o personas jurídicas cuyas actividades están sujetas a la fiscalización de la autoridad abonarán anualmente y por adelantado, una tasa regulatoria a ser aprobada a través del presupuesto general de la Nación”. En este sentido, es importante señalar que la ARN debe confeccionar anualmente un proyecto de presupuesto, el que será publicado y del cual se debe dar vista a los sujetos obligados al pago de la tasa regulatoria, quienes podrán formular objeciones fundadas dentro del plazo de treinta días hábiles de tal publicación.

Conforme a lo expresado en el Decreto reglamentario “los recursos de la Autoridad Regulatoria Nuclear [...] deberán garantizar el efectivo cumplimiento de las funciones que dicha ley pone a su cargo a efectos de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 8º de la Convención sobre Seguridad Nuclear, aprobada por Ley N° 24.776”.

El Decreto reglamentario de la Ley dispone que a efectos de un mejor cumplimiento de sus funciones la Autoridad Regulatoria Nuclear deberá aprobar planes de contingencia para el caso de accidentes nucleares, programas para enfrentar emergencias y en los casos necesarios el correspondiente entrenamiento de trabajadores y vecinos. Dichos planes deberán prever una activa participación de la comunidad. Las Fuerzas de Seguridad y los representantes de instituciones civiles de la zona abarcada por tales procedimientos deberán responder al funcionario que, a tales efectos, designe la Autoridad Regulatoria Nuclear. Las autoridades municipales, provinciales y nacionales que pudieren tener vinculación con la confección de dichos planes deberán cumplir los lineamientos y criterios que defina la Autoridad Regulatoria Nuclear, órgano que, a tales efectos, ejercerá las facultades que para cada Parte Contratante, establece la citada Convención sobre Seguridad Nuclear.

El Decreto reglamentario establece que la finalidad de proteger a las personas contra los efectos nocivos de las radiaciones ionizantes no abarca la protección contra las radiaciones originadas en equipos específicamente destinados a la generación de rayos x, lo cual es

competencia de las Autoridades de Salud Pública del Estado Nacional, de las Provincias y del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en los términos de la Ley N° 17.557. No obstante, los aceleradores lineales de uso médico que, como consecuencia de su operación, den lugar o produzcan radiación ionizante adicional a la radiación x, serán regulados y fiscalizados por la ARN.

El texto completo de la Ley N° 24.804 fue publicado en el Boletín Oficial N° 28.634 del 25 de abril de 1997 y el de su reglamentación en el Boletín Oficial 29.037 del 4 de diciembre de 1998.

DIRECTORIO

La Ley Nacional de la Actividad Nuclear establecía que la ARN debería ser dirigida y administrada por un Directorio integrado por seis miembros, uno de los cuales es el presidente, otro el vicepresidente y los restantes, vocales. Según el artículo 18 de la Ley, dichos miembros “serán designados por el Poder Ejecutivo Nacional, dos de los cuales a propuesta de la Cámara de Senadores y de Diputados respectivamente, debiendo contar con antecedentes técnicos y profesionales en la materia.

En el marco del Plan Nacional de Modernización el Gobierno Nacional ha emprendido una labor sistemática de reforma y modernización del Sector Público Nacional tendiente a disminuir el gasto público. En este sentido, a través del Decreto N° 103/01 modificó el órgano de conducción de la Autoridad Regulatoria Nuclear eliminando tres cargos del Directorio.

El Presidente de la Nación designó el 7 de mayo de 2002 a través del Decreto N° 437 a los siguientes funcionarios para ocupar los cargos de Presidente, Vicepresidente 1° y 2° del Directorio de la ARN:



Presidente
Licenciada Diana A. CLEIN

Vicepresidente 1°
Licenciado Norberto R. CIALLELLA (izq.)

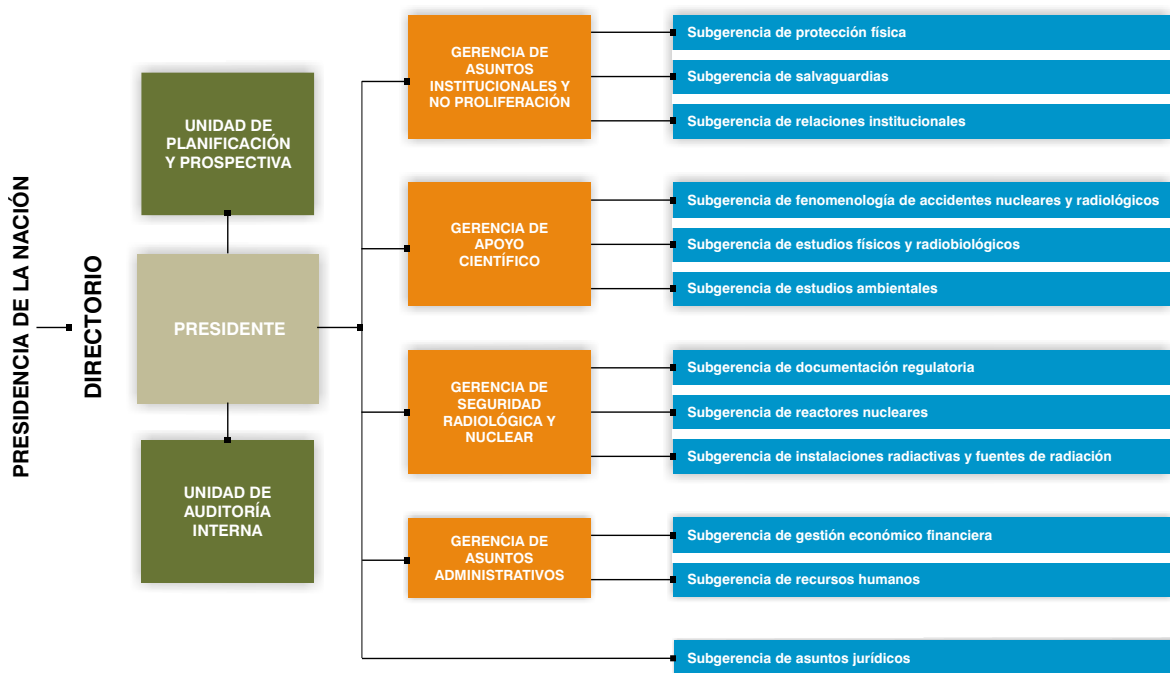
Vicepresidente 2°
Doctor Francisco SPANO (der.)

ESTRUCTURA ORGÁNICA

La estructura orgánica de la ARN, aprobada el 11 de enero de 1999, previa intervención de la Secretaría de la Función Pública, se indica esquemáticamente en la **Figura 1**.

Las principales acciones llevadas a cabo en la **Gerencia de Seguridad Radiológica y Nuclear** son: fiscalizar el cumplimiento de las normas, licencias y requerimientos en las instalaciones controladas mediante la realización de inspecciones y evaluaciones de seguridad; realizar la evaluación técnica del proceso de licenciamiento de las instalaciones nucleares y radiactivas, de las prácticas sujetas a control y del personal de las mismas; emitir las licencias, autorizaciones, permisos y requerimientos que correspondan; evaluar los planes o procedimientos de emergencia radiológica y nucleares para hacer frente a situaciones accidentales en las instalaciones y en las prácticas sujetas a control; intervenir en el caso de emergencias radiológicas, asistiendo a los responsables primarios y a las autoridades competentes; fiscalizar el cumplimiento de las normas aplicables al transporte seguro de materiales radiactivos; realizar estudios sobre la fenomenología y mitigación de accidentes severos que eventualmente pudieren ocurrir en centrales nucleares argentinas.

Figura 1. Organigrama de la Autoridad Regulatoria Nuclear



En la **Gerencia de Asuntos Institucionales y No Proliferación**, las principales acciones desarrolladas son controlar el uso de los materiales nucleares, de otros materiales, equipos e instalaciones de interés nuclear y verificar el cumplimiento de los acuerdos internacionales relacionados con las garantías de no proliferación; coordinar y realizar evaluaciones de las garantías de no proliferación y de protección física, desarrollando y aplicando los criterios, técnicas y modelos necesarios; desarrollar nuevas técnicas y equipos utilizables en la aplicación de las garantías de no proliferación; intervenir en los casos de pérdida, desvío, dispersión, extravío o sustracción de materiales nucleares, de otros materiales protegidos como así también de materiales y equipos de interés nuclear; asistir a las autoridades competentes en tales casos y en los de eventual intrusión o sabotaje en instalaciones sujetas a control; coordinar las relaciones institucionales en el orden tanto nacional como internacional y promover los convenios de cooperación o asesoramiento que resulten de interés para la Autoridad Regulatoria Nuclear.

En la **Gerencia de Apoyo Científico**, las principales acciones llevadas a cabo son: desarrollar sistemas de medición de dosis que permitan establecer el cumplimiento de niveles apropiados de protección de las personas; mantener una adecuada capacidad analítica en los laboratorios radioquímicos y de medición con el fin de medir la presencia de radionucleidos en el ambiente, alimentos y otras matrices biológicas; prestar el apoyo

técnico necesario para la participación argentina en la verificación del cumplimiento del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares; realizar la vigilancia radiológica ambiental en los alrededores de instalaciones nucleares y radiactivas del país; efectuar estudios sobre los efectos biológicos de las radiaciones; evaluar, a través de dosímetros físicos y biológicos, situaciones de sobreexposición accidental; asesorar sobre la conducta médica a seguir en caso de accidente por radiación; dirigir la realización de estudios y desarrollos sobre cuestiones científicas y tecnológicas de seguridad radiológica y nuclear, salvaguardias y protección física.

Sectores específicos dedicados a Normas Regulatorias, Capacitación, Información Técnica y Sistemas Informáticos dependen del Directorio a través de la **Secretaría General**.

La **Gerencia de Asuntos Administrativos** elabora los registros de contabilidad general, patrimonial y de presupuesto; recauda los montos establecidos en concepto de tasas regulatorias y de eventuales prestaciones; efectúa las tareas correspondientes a la administración de personal y efectúa compras y contrataciones necesarias para el regular funcionamiento del organismo.

La **Subgerencia de Asuntos Jurídicos** asesora al Directorio en aspectos jurídicos; elabora la fundamentación jurídica de las resoluciones del Directorio a través de dictámenes con opiniones legales acerca de las acciones que se adopten en cumplimiento de las funciones asignadas a los diversos sectores de la ARN; vela por la correcta aplicación de los procedimientos jurídicos en las actuaciones de la Autoridad Regulatoria Nuclear y ejerce la representación judicial del organismo.

La **Unidad de Planificación y Prospectiva** tiene a su cargo: planificar las acciones técnicas de la Autoridad Regulatoria Nuclear en materia regulatoria; realizar el seguimiento científico-técnico del accionar regulatorio; controlar el cumplimiento de los planes de trabajo y de los proyectos; asesorar al Directorio sobre los planes de trabajo, el presupuesto anual y la distribución de recursos; organizar los programas de capacitación y entrenamiento para el personal de la Autoridad Regulatoria Nuclear y de otras instituciones que lo soliciten.

La **Unidad de Auditoría Interna** tiene la responsabilidad primaria de efectuar los exámenes y evaluaciones de las actividades que realice la Autoridad Regulatoria Nuclear, en función de lo dispuesto por la Ley N° 24.156 (promulgada el 26 de octubre de 1992) y sus reglamentaciones, utilizando el enfoque de control integral e integrado, de manera de asegurar el cumplimiento de la eficacia, eficiencia y economía de las operaciones.

CONSEJOS ASESORES

El Directorio de la ARN tiene dos Consejos Asesores integrados por profesionales del organismo y de otras instituciones. Estos Consejos, cuyas funciones están relacionadas con la evaluación de permisos y licencias son:

Consejo Asesor en Aplicaciones de Radioisótopos y Radiaciones Ionizantes (CAAR)

Este Consejo, constituido por Resolución del Directorio N° 28/01 (como continuador del CAAR originado en el Decreto N° 842/58), actúa como órgano asesor del Directorio en la evaluación de las solicitudes de permisos individuales que la ARN otorga a las personas físicas que cumplen los requisitos pertinentes para las aplicaciones de radioisótopos y radiaciones ionizantes, en la medicina, el agro, la industria y la investigación y docencia (excluidos los equipos destinados a generar rayos x en los términos de la Ley N° 17.557).

Consejo Asesor para el Licenciamiento de Personal de Instalaciones Relevantes (CALPIR)

Este Consejo, constituido en 1990, asesora al Directorio de la ARN en la evaluación de las solicitudes de Licencias y Autorizaciones Específicas, así como en otros aspectos relacionados con el personal de instalaciones relevantes.



DELEGACIONES REGIONALES

Como se ha indicado, la Ley N° 24.804 asigna a la ARN jurisdicción nacional. Teniendo en cuenta que resulta conveniente la presencia directa y permanente de la institución en ciertas áreas geográficas del interior del país, la ARN ha creado Delegaciones Regionales que permiten:

- Agilizar inspecciones y evaluaciones de seguridad radiológica y nuclear, salvaguardias y protección física.
- Mantener una interacción más directa con autoridades provinciales y/o municipales.

Estas Delegaciones contribuyen a que las personas físicas o jurídicas localizadas en las correspondientes áreas geográficas de influencia y que sean solicitantes o poseedoras de permisos, autorizaciones o licencias que expide la ARN, vean facilitada su interacción directa con la institución.

La Delegación Regional Sur tiene su sede en la ciudad de San Carlos de Bariloche, calle Elflein N° 471.



Sede de la Delegación Regional de la ARN en la ciudad de San Carlos de Bariloche.

DELEGACIÓN
REGIONAL SUR

Chubut

Neuquén

Río Negro

Santa Cruz

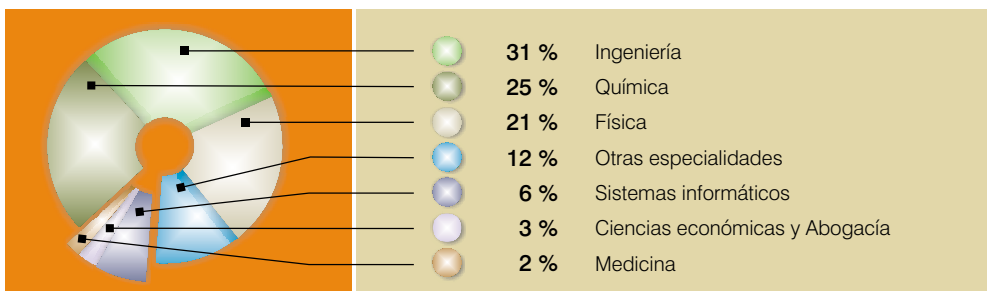
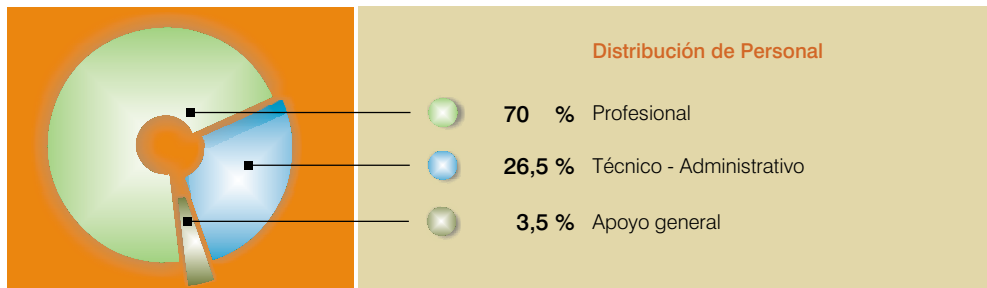
Tierra del fuego

Se tiene proyectado el establecimiento de las Delegaciones Regionales Norte, Oeste y Este, con sede en las ciudades de San Miguel de Tucumán, Mendoza y Córdoba, respectivamente. El inicio de sus actividades regulares tendrá lugar una vez cumplidas las acciones administrativas, presupuestarias y de personal asociadas. Las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y La Pampa, y la ciudad Autónoma de Buenos Aires continuarán bajo jurisdicción exclusiva de la sede central de la ARN.

RECURSOS HUMANOS Y ECONÓMICOS

La estructura organizativa de la ARN define una plantilla de personal con 197 cargos permanentes y 3 cargos de autoridades superiores del PEN, para los miembros del Directorio. Durante 2003 se otorgaron 19 contratos de servicios de personal especializado conforme al Decreto N° 1184/01 y al finalizar el año el Organismo poseía 24 becarios.

Del total del plantel permanente, el 70% tiene título universitario completo. El 85% del total del personal está dedicado a tareas especializadas que hacen al área de competencia directa de la ARN y el 15% restante a tareas de apoyo y administración.



El presupuesto asignado a la ARN para el año 2003, cuya distribución fue aprobada por Decisión Administrativa 7/03, fue de \$ 21 416 476 constituido financieramente por Aportes del Tesoro Nacional, Recursos Específicos y Recursos con Afectación Específica y Transferencia del Sector Externo. Este presupuesto inicial fue modificado posteriormente siendo el presupuesto definitivo para 2003 de \$ 21 789 333.

PLAN DE TRABAJO Y PRESUPUESTO

La ARN inicia anualmente sus tareas con un Plan de Trabajo y Presupuesto, aprobado por el Directorio. Este plan contiene el conjunto de Actividades y Proyectos que son llevados a cabo a lo largo del año respectivo, y es publicado para difundir y hacer conocer en detalle las tareas específicas que se desarrollarán.

A partir de una caracterización del objetivo de cada Actividad o Proyecto, el Plan de Trabajo identifica las principales tareas que se espera realizar en el período, el cronograma de dichas tareas, la correspondiente afectación de recursos humanos y el gasto asociado, así como las responsabilidades asignadas y los resultados que pretenden lograrse.

La Unidad de Planificación y Prospectiva realiza el control de gestión del Plan de Trabajo, en sus aspectos técnicos y presupuestarios.

SISTEMA DE GESTIÓN DE CALIDAD

La ARN asume el compromiso de proteger a la sociedad, a los trabajadores y a las entidades reguladas, a las que presta su servicio, basándose en los siguientes principios:

- La excelencia de su plantel de científicos y técnicos.
- Un sistema de gestión enfocado a valorizar la seguridad en la sociedad.
- El desarrollo continuo de sus recursos físicos y humanos.
- La disposición hacia la capacitación permanente de su personal y de los regulados.



- Una organización establecida en torno de los principios de la calidad total y enfocada a preservar los intereses últimos de la sociedad.
- Un estilo de trabajo enmarcado en la ética como valor fundamental y en la búsqueda constante de la innovación científica.
- La identificación de todo su personal con el uso eficiente de recursos públicos y la mejora continua de las gestiones y de los servicios.
- La continua comparación (benchmarking) con las entidades reguladoras del ámbito nuclear internacional que muestren el mayor grado de excelencia profesional y operativa.
- El desarrollo de una cultura interna de mejoramiento continuo de los procesos y servicios, focalizada a la consecución rigurosa de objetivos.
- Una política de prevención ante la posible comisión de actos que impidan cumplir con su misión.

CÓDIGO DE ÉTICA

El accionar regulador además de desarrollarse con alta calidad profesional debe ser ejercido en forma honesta, justa y transparente. Atendiendo a este presupuesto básico, el Directorio de la ARN aprobó durante 2002 el Código de Ética de la institución. Este código contiene los principios que debe cumplir todo el personal de la ARN, en los distintos puestos y jerarquías, durante el ejercicio de sus funciones. Es de cumplimiento obligatorio también para el personal contratado y becarios. La aplicación de este Código obviamente no exime de la responsabilidad de cumplir con la “Ley de Ética de la Función Pública” y sus normas modificatorias.

El Código de Ética de la ARN puede consultarse en el CD adjunto y en la página web de la institución <http://www.arn.gov.ar>.

ACUERDO PROGRAMA

La ARN ha firmado con la Jefatura de Gabinete de Ministro el 31 de enero de 2003 un compromiso denominado Acuerdo Programa, inscripto en el marco del Plan Nacional de Modernización del Estado, con la finalidad de lograr los siguientes objetivos estratégicos:

- a. El mantenimiento y mejora de la calidad y la eficiencia regulatoria, amenazadas por la pérdida de recursos humanos, con el conocimiento y experiencia científico tecnológica que garantizan la calidad de las decisiones regulatorias y de fiscalización.
- b. El fortalecimiento de la imagen institucional.

A través de este Acuerdo Programa, la Autoridad Regulatoria Nuclear asume el compromiso de mejorar su desempeño y la calidad de la actividad regulatoria nuclear mediante el fortalecimiento de las herramientas de gestión con las que cuenta, y con los cambios que se compromete a realizar.

La Jefatura de Gabinete de Ministros se compromete a apoyar a la Autoridad Regulatoria Nuclear para que lleve adelante el programa de reforma que permita el cumplimiento de los objetivos comprometidos en este acuerdo. Esto incluye básicamente el apoyo en la aprobación de medidas y en la promulgación de la normativa necesaria, orientada a la asistencia financiera para el mejoramiento de la calidad, la integración y la gestión de la actividad regulatoria nuclear, y la asistencia técnica para el fortalecimiento de la Autoridad Regulatoria Nuclear.